

EL SEMANARIO CATÓLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA.

consagrado à la

VÍRGEN MARÍA, MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm 477

Alicante 24 de Enero de 1880

Año XI.

PENSAMIENTOS.

*Fragmentos de un libro inédito dedicado
à mi hijo.*

(Continuacion.)

XI.

Juvenal escribió: «la mejor felicidad que puede pedir el hombre à Dios para la presente vida, es tener una alma sana en un cuerpo sano.» Esto es muy cierto, hijo mio; pero no olvides que la salud del alma consiste únicamente en la paz que le dan la vision de la verdad, que no se encuentra sino en Dios, y la práctica de la virtud, que es la conformidad de nuestras acciones con la ley de Dios; y que la salud del cuerpo depende en gran manera de esta misma paz del alma, del alma que se halla pura, del alma que se halla *en gracia de Dios.*

XII.

Hijo mio: «Dios no está en la agitación:» por lo tanto, si no quieres perder la paz, ocúpate de todos tus negocios con diligencia, pero sin afán. De esta manera conseguirás tambien hacer mejor todas las cosas, porque la tranquilidad conserva serena la razon, al paso que la inquietud la perturba y oscurece. No olvides además que «no hay nada grande que no sea tranquilo.»

XIII.

La libertad es hija de la verdad. Así nos lo revela el Espíritu Santo cuando nos dice: «Conocereis la verdad y la verdad os hará libres.» (Joan VIII, 32). Luego si la libertad es hija de la verdad, y la fuente de la verdad es Dios, quien más conozca y ame à Dios, será el más libre,

XIV.

¡Hijo mio! desde el primer instante en que tu Madre te sintió palpar en sus entrañas, invocó los purísimos nombres de Jesús y de María y te puso bajo su protección santísima. Y mientras te llevó en su seno, y cuando llenándonos de alegría viniste al mundo, y cuando te estrechaba entre sus brazos embebecida en tu angelical sonrisa, ó te contemplaba pensativa mientras gozabas de tranquilo sueño, por tí elevaba al cielo sus fervientísimas plegarias. Y en el día de su muerte, en el tremendo instante de separarse de tu lado, se olvidó de todos sus dolores, de todas sus amarguras, para pensar sólo en tí, para rogar por tí. ¡Ay! todavía me parece que la veo estrechar entre las suyas tus tiernas manecitas, besarlas, besar tu cándida frente, y después, con aquella envidiable paz que sólo dá la fé, la fé en Jesucristo, hacer sobre tí la señal santísima de la Cruz, y pronunciar estas dulcísimas y consoladoras palabras, que tantas veces te he repetido, porque quisiera verlas grabadas en tu corazón: «Yo te bendigo, hijo mio, y te dejo bajo el amparo de la Purísima Virgen María, Madre Dios y Madre nuestra.

XV.

Ya lo ves, hijo mio, tu Madre, que tanto te amaba y tanto deseaba tu

verdadera felicidad: tu Madre que conocía las contrariedades y los peligros, las luchas y los dolores que te esperan en este triste valle, donde tan pocos y tan breves son los placeres que se alcanzan, y tantas y tan amargas las lágrimas que se vierten: tu madre que sabía que «se apoya en la nada el que se apoya en un brazo de carne,» pero que «es fuerte é incontrastable el que espera en el Señor...» en Él espera, y á Él le pide desde el primer instante de tu vida hasta el de su muerte, que te consuele y te ampare, que te defienda y te salve. No olvides esto, hijo mio. No olvides que en medio de los peligros del tormentoso mar del mundo, al borde de los abismos que se abren á tus pies, tu Madre no encuentra nada que pueda salvarte, nada que pueda conducirte al anhelado puerto de la paz, sino ese sagrado madero de la cruz de Jesucristo! Tu Padre, bien lo sabes, cree lo mismo.... ¿y será posible, hijo mio, que no vivas y mueras abrazado á la cruz de Jesucristo? ¿Será posible que algun día haga vacilar tu fé el másténue vientecillo del orgullo ó la impiedad de la ignorancia ó la corrupción del hombre?.... No: ¡imposible! será tu Dios el Dios de tus Padres, y como tus Padres, vivirás y morirás abrazado á ese divino signo de la redención del mundo. No: ¡imposible!.... Aquel vano vientecillo no logrará conmover el árbol san-

to de la fé, arraigado en tu corazon con los consejos, con los ruegos, con las lágrimas de tus Padres! «Apártate» dirás á quien impío quisiera tocarle, «apartaos»,... yo no quiero que se estremezcan las cenizas de mis Padres.... Ellos me dijeron que con su fé me trasmitian su único tesoro, y que en él se encerraba toda mi felicidad, y que avaro lo guardase... y no me lo arrancareis... porque mis Padres me amaban más que vosotros y me decian la verdad. Sí, la verdad, porque yo he visto y he sentido que mi fé es mi luz, mi camino y mi vida, y no quiero volver á estar de asiento, como vosotros, «en tinieblas y sombras de muerte, »enderezando mis pasos fuera del »camino de la paz.» Esto dirás, hijo mio, y tus Padres al escucharte (si tan grande es para ellos la misericordia divina) sonreirán de placer en el cielo, viendo protegida tu felicidad con el escudo de la fé.

Miguel Amat y Maestre.

(Se continuará.)

ASOCIACIONES

QUE DEBEN PROPAGARSE.

La fecundidad de la Iglesia católica es inagotable, como inagotable es el amor que brota del corazon de

Jesús su divino fundador. Esta fecundidad es la mejor prueba de su exuberante vida y juventud; por más que algunos pobres ciegos, que por lo visto no tienen condiciones de profetas, hayan formado ya su terrible diagnóstico y declarado mortal, y mortal en plazo muy breve al Catolicismo.

Los muertos que vos matasteis...

Inspirado nos han la anterior consideracion las dos *asociaciones* recientemente creadas, las cuales solo ha podido inspirar la ardiente caridad que impulsa y da vida á todas las obras de aquella institucion divina. Tiene por objeto la primera levantar una

CRUZADA

contra la francmasoneria.

Hace apenas un año se formó una Asociacion espiritual con el objeto de desagraviar á la Santísima Trinidad por medio de trinidades de Misas ó Comuniones, y obtener al mismo tiempo la conversion de los francmasones. La Asociacion se ha extendido rápidamente en casi todas las provincias de España, y son ya muchas las Comuniones que se ofrecen todos los dias por el fin de la Asociacion. Pueblo hay que no cuenta sino muy pocos cientos de vecinos y ofrece 330 Comuniones todos los meses por el sobredicho objeto. Así nada extraño es que el Señor empiece á hacer

ostensible su misericordia llamando al corazon de algunos francmasones, que han llorado ya esos extravios y han sido reconciliados con la Iglesia.

El dia 20 del finado Diciembre, el Emmo. señor cardenal Cattani puso en manos de Su Santidad el Papa Leon XIII la suma de 2000 rs. que le mandó el señor obispo de Daulia, producto de las pequeñas limosnas que los socios ofrecen al tiempo de ser inscritos en la Asociacion.

Y á fin de que la Asociacion se extienda cada dia más y más, y los asociados renueven, si cabe, su fervor, el venerable señor Obispo de Daulia ha obtenido del Padre Santo una indulgencia plenaria, en la forma que expresa el Breve que á continuación publicamos:

«LEON, PAPA XIII.

»Para eterna memoria.—Juzgamos ser propio de nuestro ministerio enriquecer con gracias espirituales, en cuanto Nos es dado en el Señor, las piadosas asociaciones de los fieles que tienden á remediar los males que en nuestros dias afligen á la Iglesia católica. Por lo cual, habiéndonos hecho exponer nuestro venerable Hermano José María Benito, obispo de Daulia, *in partibus infidelium*, que habia sido canónicamente formada en la diócesis de Toledo

una Sociedad llamada vulgarmente *Asociacion espiritual reparadora para con la Santísima Trinidad*, y habiéndonos rogado humildemente que Nos dignásemos conceder una indulgencia plenaria á los afiliados en dicha sociedad, siempre que practiquen la obra de desagravio segun las reglas de la Asociacion; Nós hemos querido acceder benignamente á estos ruegos.

»Concedemos, pues, misericordiosamente en el Señor indulgencia plenaria y remision de todos sus pecados, que podrá ganarse una sola vez todos los meses, y aplicarse tambien por modo de sufragio á las almas de los difuntos que hubiesen muerto en gracia, á todos y á cada uno de los fieles que viven en España, y son asociados, ó en adelante se asociaren á la sobredicha Sociedad, el dia en que, verdaderamente arrepentidos, despues de haberse confesado y haber ofrecido el sacrosanto sacrificio de la Misa, si fuesen sacerdotes, ó haber recibido la sagrada Comunión para hacer la reparacion en el modo y forma que prescriben las reglas de la Asociacion, y además visitaren devotamente una iglesia pública ó un público oratorio, y allí rogáren al Señor por la concordia entre los príncipes cristianos, extirpacion de las herejías, conversion de los pecadores y exaltacion de la Santa Madre Iglesia; sin que tenga valor ninguno otra disposicion en contrario, debien-

do durar para siempre la presente gracia.

»Queremos además que á las copias ó traslados de estas Letras, aun impresos, firmados por algun notario público y autorizados con el sello de alguna persona constituida en dignidad eclesiástica, se les dé la misma fé que se daría al original, si fuese presentado.

Dado en San Pedro de Roma, con el sello del Pescador, el dia 23 de Diciembre de 1879. En el segundo año de nuestro pontificado.—TH., CARDENAL MERTEL.—Hay un sello.

II.

La segunda asociacion á que nos referimos, la cual tiene carácter de instituto religioso, lleva el título de *Hermanas del servicio doméstico*.

Del excelente periódico católico de Madrid *La Fé*, cortamos al siguiente artículo que tiene por objeto dar á conocer y propagar dicho instituto. Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre las consideraciones que en él se exponen. Dice así:

HERMANAS

del servicio doméstico.

Con este título nació un instituto religioso en Madrid el 11 de Junio de 1876, fiesta de la Santísima Tri-

nidad en aquel año, dia para la Congregacion eternamente memorable por haber recibido de mano del Ilmo. Sr. Sancha, dignísimo obispo auxiliar de Toledo, el santo hábito las primeras Hermanas, y entre ellas, más bien á su cabeza, la Rda. M. Vicenta María Lopez y Vicuña, la cual puede decirse fundadora de este Instituto, si se le considera como religioso. Legáronle esta obra sus ya difuntos y piadosos tios D. Manuel y doña Eulalia Vicuña; los cuales, movidos de sus caritativos sentimientos, se dedicaron la mayor parte de su vida con sus desvelos y sus rentas á recoger y librar de peligros á las pobres sirvientas en sus desacomodos, prestándoles gratuita y caritativa manutencion y vivienda, á cuya obra se asociaron algunas señoras, que, ya cooperando con sus limosnas, ya trabajando con celo, é infatigables en la moralizacion y cuidado de esta clase necesitada de la sociedad, echaron los cimientos á esta obra, que por sus frutos, como despues se verá, podemos llamar de Dios.

La misma doña Eulalia Vicuña promovió y vió con placer en los últimos años de su vida su misma obra perfeccionada y eternizada en la congregacion religiosa naciente, que vió propagada ya en dos puntos de nuestra España, Zaragoza y Jerez, con autorizacion competente de sus dignísimos Prelados, y ansiada

y pedida por otros diferentes, para establecerla en la capital de su diócesis.

Como se desprende del nombre mismo del Instituto, el fin de su misión sobre la tierra es moralizar á las sirvientas afiliadas, cuidando de ellas y procurando que cumplan sus deberes mientras estuviesen acomodadas en casas cristianas, y ofreciéndolas por puro amor de Dios y caridad el asilo donde encuentran durante sus desacomodos, si á ello se hacen acreedoras con su buen porte, su alimento y cuanto necesitan para la vida; y esto durante el tiempo que fuese necesario, hasta que el mismo asilo las coloca en una casa de su aprobacion y confianza. Ordinariamente, luégo que una sirvienta entra en el asilo, en el cual no será admitida sin haber recibido buenos informes de su vida y costumbres, y sin que presente la cartilla de sirvienta, se la destina por unos dias á hacer ejercicios espirituales, en los cuales purifica su conciencia y aprende las obligaciones de cristiana, si no las supiese.

Miéntas permanecen en él se someten á un régimen de vida, en el cual, no tan só'o se procura perfeccionarlas en sus oficios domésticos, cada cual á los que se inclina, sino que principalmente se atiende á su educacion religiosa, base y fundamento de toda otra educacion. No se desatiende tampoco la instruccion de

las mismas en leer y escribir, y de ésto participan todas las asociadas, pues por obligacion han de venir, á lo ménos de quince en quince dias, al asilo un domingo por la tarde, que invierten santamente en verse y recrearse juntas todas ellas, que en Madrid se aproximan á trescientas, asisten á la escuela llamada Dominical, del asilo mismo, dirigida por las religiosas, y despues á los ejercicios que se tienen en la capilla pública, que consisten en algunas preces y una sencilla pero provechosa plática en que suele inculcárseles el santo temor de Dios, su santo servicio y el cumplimiento fiel y esmerado de sus obligaciones en las casas donde sirven. Se cuida tambien de que frecuenten los Santos Sacramentos, y en determinados dias concurren reunidas á recibir la Sagrada Comunión, con notoria piedad y fervor.

Este es, despues de la santificacion del personal que compone el Instituto, el fin único, por ahora, á que se dedican las Hermanas del servicio doméstico; fin á que se ofrecen por voto en el dia de su profesion; fin no ménos laudable que necesario en los presentes tiempos para dar la mano á esas desvalidas, á fin de socorrer su doble necesidad espiritual y temporal.

Bien conocido es de todas el inminente peligro en que se encuentra una jóven sirvienta cuando es despedida por los señores en cuya ca-

sa prestaba sus servicios, ó despidiéndose ella por no convenirle tal servidumbre se encuentra en las calles de Madrid sin casa ni hogar, teniendo que refugiarse en hospederías correspondientes á sus escasos recursos, en las cuales, ojalá no lo hubiese demostrado en tantos casos la experiencia, naufragado ha el candor y muchas veces hasta la fé de tantas jóvenes incautas, y cuando los recursos de las mismas, como suele suceder, son nulos, buscarán albergue de caridad, y para ellas no le habrá.

Encontrará un enfermo acogida en el hospital, un anciano en los asilos de beneficencia, en las Hermanas de los pobres; á un huérfano se le abrirán casas de Caridad, á un necesitado con urgencia la casa de socorro, y hasta un día, finalmente encontrará un asilo, siquiera sea la casa de prevencion; pero á una joven sirvienta no la abrirá sus puertas el hospital, porque no está enferma, ni los establecimientos de beneficencia, porque es otro su fin, ni las casas de socorro, porque no se considera su necesidad tan urgente como en realidad es. Es decir, que al que está en peligro de muerte por una herida que recibió tal vez en ilícito desafío, se le auxilia, y muy justa y caritativamente; y esta pobre, á quien se debe considerar en peligro de muerte moral y religiosa, como lo está, atendidos los emisarios

y agentes del infierno que circulan y buscan á quien llevar á casas de perdicion, no encontrará donde volver la vista: de su necesidad se servirán bien pronto aquellos para herirla y para robarla lo mas precioso de su vida, la vida del alma misma, y despues, ¡cuántas veces tambien la del cuerpo!

Hay más aun. No es caso raro el que estas pobres, á quienes podemos llamar huérfanas, aunque no lo sean, por tener á sus padres ausentes, y en general como ellas necesitados, enferman en las casas de sus señores, de las cuales son trasportadas generalmente al santo hospital, en donde, suponiendo que recobren su salud perdida ¿qué suerte esperará á estas convalecientes? Sus amos, no pudiendo estar sin suplente al servicio que ellas cuando sanas les prestaban, provistos ya de otras, si éstas han sabido cumplir con sus deberes, merecen ser preferidas á las convalecientes, á quienes dan el alta al fin en el hospital: llaman á la puerta de sus antiguos señores, debilitadas aun é imposibilitadas para todo género de trabajo, por cuya razon oyen que no pueden despedir á la que tienen; y que como ellas están débiles é incapacitadas por mucho tiempo para dedicarse al trabajo fuerte del servicio, sienten el no poderlas recibir. ¿Qué hará aquella convaleciente á quien sus padres ausentes y pobres no pueden dar la mano? ¿A qué puerta llamará?

Esta necesidad principalmente fué la que motivó el establecimiento del asilo en donde las pobres jóvenes convalecientes, bajo el caritativo y amable cuidado de las Hermanas, recobran las fuerzas perdidas y se preparan á continuar sus faenas en el servicio doméstico,

Si solo prestara este servicio el Instituto á estas jóvenes desvalidas, seria ya bastante para que los verdaderamente amantes de la caridad le apoyasen. Pero hay aun más. No será ya el primer caso que, con sagaz hipocresía, han obtenido entrada como sirvientas en casas católicas jóvenes de muy diversos sentimientos y poco temerosas de Dios, y aun seducidas por las sectas infernales. ¿Qué podrán esperar las familias cristianas de semejantes sirvientas? de quien no respeta al mismo Dios sus derechos ¿qué podrá esperar una simple criatura, llámese ésta noble, llámese rica, llámese duquesa? Quien no teme la justicia de Dios, ¿podrá temer la de los señores? La que usurpa á Dios sus derechos en su presencia, ¿qué hará con los de aquellos á quienes sirve en su ausencia?

De aquí tantas estafas, tantos robos, tantos escarmientos como se refieren todos los dias. Pues en este punto el asilo no logrará ciertamente hacer impecables á todas sus asociadas; pero la experiencia de los muchos años que la obra lleva de existencia acredita que en este pun-

to de estafas han atendido y practicado los consejos que en el asilo reciben. Y es de notar que si alguna vez han faltado en cosas insignificantes algunas de las mismas, han logrado las religiosas, avisadas oportunamente por las señoras, recobrar las niñerías que aquellas, alucinadas por la tentacion tal vez, habian ocultado. Esto en punto á fidelidad; que en punto á creencias religiosas, Dios, por su infinita misericordia, ha querido que ninguna naufrague en la fé, aunque algunas, como consta de documentos que han llegado al mismo asilo. hayan sido buscadas y seducidas con lisonjeras promesas para dejar la bandera de Cristo. Seguros pueden estar los señores cristianos que pidan una sirvienta del asilo, que, si la obtienen, ha de ser en este punto de creencias enteramente sanas; lo cual no es pequeña garantía en estos azarosos tiempos de libertad de cultos.

No es tampoco desatendible para las familias que son servidas por jóvenes del asilo el tener una persona de autoridad sobre su sirvienta á quien poder recurrir, para que aquella reciba la correccion conveniente de la misma; medio suficiente y eficaz muchas veces para la completa enmienda; ni tampoco el tener siempre á su disposicion alguna sirvienta del asilo en casos de urgencia, aunque no sea mas que interina, siendo de los que contribuyen con

alguna limosna para el mismo asilo. ¡Cuántas veces los que carecen de este recurso tienen que valerse de personas enteramente desconocidas, que con cartilla de otra entran en su casa, de la cual desaparecen llevándose lo que incautamente se las entrega ó maliciosamente usurpan! Verdad es que el asilo no responde en este punto de los desmanes que sus afiliadas pudieran en adelante cometer; pero á lo ménos son personas que conocen su procedencia, sus costumbres y á su familia, si aquella la tuviere.

De lo dicho claramente se infiere que el bien de este Instituto, de tanta caridad y beneficencia, no se limita á prestar solamente socorro, educacion y direccion á sus acogidas, sino que sus servicios y desvelos para con ellas redundan en favor de todas aquellas familias que son servidas por las mismas, segun se desprende de las razones indicadas y de otras várias que pudieran aducirse.

Es, finalmente, este Instituto religioso, por el culto público en su capilla, provechosísimo á muchas almas. Díganlo las Comuniones diarias que allí se hacen, las fiestas religiosas que allí se celebran, los ejercicios á señoras que en ella se vienen dando, y, finalmente, la edificación que causa, no ya ver la modestia y recogimiento de las religiosas, sino de las acogidas mismas.

¡Gloria á Dios, que ha inspirado en España una obra de tanto provecho! ¡Gloria á los españoles que á ella cooperen!

MOVIMIENTO CATÓLICO.

ALEMANIA.

Segun anuncia el telégrafo, parece ser ya un hecho la inteligencia entre la Santa Sede y el gobierno alemán, y que va á hacerse un concordato en virtud del cual se anularán las famosas leyes de Mayo. Confirma esto mismo lo siguiente que copiamos traducido de la *Correspondance Romaine*:

El príncipe de Bismarck juzgado favorablemente en el Vaticano.

La Aurora, nuevo diario del Vaticano, expresa este juicio así: «Bismarck, poderoso y afortunado, ocupa un lugar demasiado elevado para que se haya resuelto á tratar con el Vaticano si no tuviese para ello una poderosa razon. Protestante y hombre práctico, no se puede suponer en él ni sentimentalismo ni ligereza. Que los pasos dados, y nosotros creemos que con lealtad, le hayan sido sugeridos por la firmeza de los católicos del Imperio, ó provengan de ha-

ber él reconocido en la Iglesia católica una fuerza eminentemente conservadora, ahora que la sociedad alemana se halla violentamente sacudida en sus bases, el efecto moral en pró de la Santa Sede es el mismo y además manifiesto.»

¡Quiera Dios iluminar á las naciones y que pronto veamos lucir mejores días para la Iglesia y la sociedad!

Después de escrito lo anterior, copiamos de un periódico lo siguiente:

«A creer á *La Europa*, periódico de Bruselas, de un día á otro se ajustará el Concordato entre la Santa Sede y Alemania, y el Emperador manifiesta vivos deseos de que se firme cuanto ántes.»

RUSIA.

Pronto llegará á Roma el embajador que el Czar envia al Vaticano con una misión especial. Aunque este viaje ha sido anunciado y desmentido después, hoy, personas generalmente bien informadas, aseguran que tendrá lugar, y esperan que ha de dar grandes resultados para el arreglo de las cuestiones pendientes.

Leon XIII está destinado por Dios, según todo lo indica, á realizar en breve plazo la gloriosa empresa de dar á la Iglesia la paz religiosa.

INGLATERRA.

Estadística católica.

Los Sres. Burns y Oates han publicado en Londres el anuario católico (*Catholic Directory*), que contiene datos muy interesantes.

Resulta de dicha obra que en el Reino Unido y colonias del imperio británico existen 14 Arzobispos, 77 Obispos, 34 vicarios y 8 prefectos apostólicos.

Contando los coadjutores y Obispos auxiliares, que ascienden á 10, resulta que el cuerpo episcopal británico consta de 127 individuos.

A esta cifra hay que añadir algunos Prelados dimisionarios, de los cuales cuatro residen en Inglaterra.

Los pares católicos son 38, y los barones católicos 48.

En Inglaterra y Gales hay 1,929 sacerdotes, que sirven 1,158 iglesias y capillas. Contando la Escocia, el número de sacerdotes sube á 2,211, y el de iglesias y capillas á 1,436.

El número total de católicos de la Gran Bretaña se calcula en dos millones. En Irlanda existen 4 Arzobispos, 26 Obispos, 3,186 sacerdotes, y más de cuatro millones de católicos.

Recientemente han tenido lugar las siguientes notables conversiones:

Van Bennekom, coronel irlandés, ha abjurado el protestantismo, sien-

do solemnemente bautizado en Padang por Mons. A. C. Clesseus, vicario apostólico en los Estados- Unidos.

En York Lavenworth (Kansas) ha entrado en el seno de la Iglesia Federico L. Dodgo, primer lugarteniente de aquel país.

En Baltimore, A. J. Kaust, ministro episcopal, como también Mr. Daniel Gary, ministro de la Iglesia tedesca reformada, con su mujer y sus hijos.

En Newark, Juan S. Siabold, rector de una Iglesia protestante.

En Washington, A. J. Favet, ministro episcopal.

En Columbus, el Sr. Chave, pastor que defendió la Reforma.

En Leavenwort, el lugarteniente Dotke.

En Nueva-York, los Sres. Scoto y Carlisle.

El obispo caldeo Chemina, que se había puesto á la cabeza de los neocismáticos caldeos, ha vuelto al seno de la Iglesia católica, después de una solemne abjuración.

ESTADOS-UNIDOS.

Los Padres de la Compañía de Jesús han dado últimamente misiones en Nueva York y en San Luis

con un éxito que ha producido gran emoción entre los protestantes.

En la misión de Nueva York, que dió en la iglesia de Santa Cruz el P. Coghtan, recibieron la Eucaristía más de 14,000 almas, siendo muy de notar que en ese número el de hombres excedió al de mujeres.

En cuanto á la misión de S. Luis, queremos copiar lo que dice *The Republican* del día 15 de Diciembre, de aquella ciudad:

«Aparte de los resultados de la misión, que han sido muy grandes, el final de los ejercicios dados á las cofradías de la Virgen y de San José, ha ofrecido espectáculos conmovedores y hasta ahora aquí desconocidos.

»A las siete de la mañana de ayer, los cofrades se reunieron en la Avenida de los Cristianos, en la esquina de la Novena calle, formándose la procesión, que marchó con el mayor orden por toda la Novena calle, la calle Locusto, la Undécima calle y la Avenida Washington, hasta la iglesia. Los PP. Hughes y Coppers dieron la Comunión después de la Misa, recibéndola, aparte de las mujeres y niños, más de mil doscientos hombres de veinte á cuarenta años. Jamás, lo repetimos, nuestra ciudad ha presenciado de espectáculo semejante.»

ESPAÑA.

En Leon ha tenido lugar un nuevo acto religioso verdaderamente consolador. El día de año nuevo abjuró sus errores en aquella ciudad, recibiendo el Bautismo de manos del celoso Prelado de aquella diócesis, el protestante presbiteriano D. Roberto Keundi. El acto fué solemnísimmo, llenándose el templo de fieles que con lágrimas en los ojos presenciaban aquella conmovedora ceremonia. El Sr. Keundi fué apadrinado por el eminente escritor católico Sr. Ortí y Lara y por su señora, presidenta de la conferencia de San Vicente de Paul.

En Toledo tuvo lugar otro acto análogo el día 11 de los corrientes. Los jóvenes protestantes Marcial Robert (francés) y Luis Mazza (parmesano); recibieron el Santo Bautismo en la parroquia de Santa Leocadia de aquella metropolitana ciudad. Apadrinaron á los catecúmenos los Sres. D. Buenaventura Pizcueta, jefe de una seccion de topógrafos, y don Bartolomé Feliu, catedrático del Instituto.

¡Dios sea bendito!

MOSÁICO.

El celoso gobernador civil de Guadalajara ha publicado una circular á

todas las autoridades sujetas á su jurisdiccion contra la execrable costumbre de blasfemar públicamente, con ofensa de la moral y de las buenas costumbres. Dicha circular termina con el siguiente párrafo:

«Encargo, pues, á los señores alcaldes de esta provincia, Guardia civil y demás dependientes de mi autoridad, denunciem á todos los que públicamente se expresen en términos ofensivos á las creencias y el pudor, para que por la autoridad judicial se les imponga el debido castigo.»

Enviamos al señor gobernador civil de Guadalajara nuestra más leal felicitacion, como se la enviaremos á cuantas autoridades le secunden en tan provechosa conducta.

Los elogios que tributamos al señor gobernador civil de Guadalajara tenemos la satisfaccion de hacerlos tambien extensivos al de Zaragoza, Sr. Aranda, por las medidas que como autoridad está dictando contra la blasfemia, y por los artículos que sobre el mismo asunto ha publicado recientemente bajo su firma.

Gobernadores como estos hacen falta en todas las provincias, y estamos seguros de que, si todas las autoridades hicieran lo mismo y aplicasen el código á los blasfemos, no tendrían nuestros hijos é hijas ocasion de escandalizarse cada momento oyendo ese lenguaje repugnante y soez, ofensivo á la religion y á la

moral, impropio de pueblos cultos é indigno de cristianos.

EL SEMANARIO CATÓLICO, á la vez que saluda respetuosamente al nuevo digno gobernador de esta provincia Sr. Santamaría, llama vivamente su atención sobre este particular, tanto más cuanto que nuestra provincia no es de las que ménos adolecen del mal que lamentamos.

Probablemente en todo este mes se inaugurará en Roma la academia de Santo Tomás de Aquino.

Forman parte de la Junta directiva de la academia los cardenales Zigliara, Pecci y Alimonda, el conocido filósofo Salvador Tálamo, el profesor Balan, el padre Liberatore y otro jesuita.

Han sido nombrados sócios de la academia 10 italianos, entre los que se cuenta el dominico Rossi y 10 extranjeros. De éstos, dos son españoles: el señor Obispo de Córdoba y D. Juan Manuel Ortí y Lara.

Se anuncia la publicación de un libro por el eminente orador y escritor P. Félix, contra los proyectos de enseñanza de Ferry.

Deseamos vivamente su aparición, pues de seguro agota la materia.

Por si algun cándido no había

comprendido bien lo que significan las palabras *ultramontanismo* y *clericalismo* en boca de ciertas gentes, un concejal del Ayuntamiento de Paris, cuya corporacion parece ambicionar la triste gloria de ser la que más se distinga en la obra de descatulizacion de la nacion vecina, ha declarado en pública sesion que «*Clericalismo y Catolicismo son la misma cosa; lo que hemos de perseguir, pues, es la Religion Católica por todos los medios que estén á nuestro alcance.*»

El concejal M. Riant (abogado) hubo de contestar á tales impiedades y blasfemias con palabras enérgicas: «*En vano, dijo, pretendéis suprimir á Dios... El es quien suprime á su voluntad á los hombres y á las instituciones.*»

En efecto, la República francesa se ha encargado de suprimirse á sí misma.

De la sala de un hospital se ha mandado retirar por la junta directiva un magnífico Santo Cristo.

Esta determinacion se ha tomado por las reclamaciones de un ciudadano, que dijo que lastimaba sus creencias, ó su incredulidad, la imagen del Hombre-Dios.

Pronto, siguiendo por ese camino, se llegará en Francia á prohibir que los enfermos de los hospitales se confiesen y reciban los demás Sacramentos, porque para todo esto se

necesita la presencia de los sacerdotes, que incomoda á los que los aborrecen.

Con motivo de la muerte inicua dada por los jóvenes de la escuela de Artes y Oficios de Angers á uno de sus discípulos, ha recordado un periódico de la localidad que el director anterior al que hoy existe en ese establecimiento logró, á fuerza de energía, extirpar la bárbara costumbre de las novatadas.

Por qué perdió el destino tan celoso funcionario, no necesitamos decirlo: nuestros lectores probablemente lo habrán adivinado.

El director cesante iba á misa los días de precepto.

Sagrados mendigos vestidos de morado llama el periódico de Gambetta á los Obispos y Arzobispos de Francia, con motivo de haberles rebajado su asignación las Cámaras. Está visto que la delicadeza no reza con ciertas gentes.

En cambio en Francia y en España y en todas partes no cesan los mismos de predicar contra la supuesta riqueza del clero, pretendiendo que debe ser absolutamente pobre á imitación de N. S. Jesucristo. Es decir, que si el clero es rico, dicen que debe ser pobre; y cuando le ven pobre, por haberle ellos mismos redu-

cido á la miseria, se burlan de él y le desprecian.

Una noticia como comentario á lo que antecede:

«Varias familias de Orleans se han reunido para ofrecer á su Prelado el primer día del año cinco mil francos, que es la suma rebajada de la asignación de los Obispos por las Cámaras de Paris.

Delicado modo de protestar contra la conducta incalificable de los actuales dominadores de Francia.»

Fracaso de la campaña contra la Iglesia.

Ginebra 6 de Enero.

Tiene gran interés la historia de la campaña emprendida en Ginebra contra la libertad de los católicos y de la Iglesia.

Las persecuciones que se han intentado contra los individuos han sido grandes; grandes han sido también los excesos de los sacrílegos; pero sobre todo eso, y para todo el mundo, aparece hoy el hecho evidente del fracaso que, más tarde ó más temprano, sufren todas las campañas y la propaganda contra la única Iglesia verdadera.

He visto en *La Fé* que copiaron ustedes la carta dirigida por el primer coadjutor del ex-P. Jacinto, el católico viejo Chavard, al consejo municipal; pero creo que no han vis-

to Vds. lo que los periódicos protestantes dicen sobre ella.

Todos dicen lo mismo: «No es posible hacernos nuevas ilusiones ni sostener las antiguas, los viejo-católicos han concluido; la nueva Iglesia está muerta.» Sólo en el Jura treinta y tres curas viejo-católicos han abandonado las iglesias que usurparon con el auxilio del poder civil, y la mayor parte de ellos lo ha hecho para volver al gremio de la Iglesia. El último que quedaba en Benfol, el presbítero Lucas, se marchó el domingo último, sin despedirse ni ser despedido por nadie.

En otras partes donde hay todavía curas viejo-católicos, éstos han prescindido tiempo ha de todo ejercicio de su ministerio.

En la comarca de Cheramy el consejo de la iglesia, que era viejo-católica, ha pasado á manos de los verdaderos católicos. Esto es cosa concluida, aunque por supuesto todavía los amigos de este desacreditado Carteret que quiso ser el Bismark suizo, ó por lo ménos el de Ginebra, hace todo el daño que pueden. Un ejemplo, por cierto muy significativo.

Hace algun tiempo murió en Prentaut la condesa Bambier, dejando una fuerte suma para que se celebráan Misas por su alma. Que la condesa nada tenia de viejo-católica, no podia dudarlo nadie, puesto que tuvo en su misma casa al dean Mons.

Hornstein, sustituido por un sacerdote viejo-católico, llamado Pepy. Pues á pesar de eso, el tal Pepy ha pedido el legado de la condesa, y el comisario cantonal, Farnat, ha decidido el asunto á su favor.

Otra cosa. Por las leyes tiránicas del canton de Berna toda la organizacion de los asuntos católicos del expresado canton cae bajo la competencia de un Sínodo cantonal católico, como si la Iglesia católica fuera un cuerpo protestante.

Hasta ahora los viejo-católicos son los que forman parte de ese Sínodo cantonal, haciendo lo que quieren; pero hoy los católicos están resueltos á reivindicar sus derechos, y como constituyen la inmensa mayoría, no cabe duda que en la eleccion de mañana 7 el triunfo será suyo.

De todos modos, repite que el viejo-catolicismo es un hecho concluido. (De *La Fé*).

Detalles acerca del sacrilegio de la Iglesia de los Italianos de Londres.

El Rdo. P. Adolfo Bakanowski, rector de la mision polaca en Londres, acostumbra desde hace diez y ocho meses á decir Misa en la Iglesia italiana de San Pedro (*S. Peters Church, Halton garden W. c.*)

El dia 10 habia empezado el Santo Sacrificio á cosa de las diez, y al comenzar el Evangelio los fieles reunidos oyeron un gran rumor á la

puerta principal de la iglesia, y un hombre se dirigió corriendo á la balaustrada y volviéndose hácia el pueblo, gritó: *You must all leave the church I will kille this priest!* «Salid todos; voy á matar á este cura.» Y disparó un tiro al sacerdote. Este aprovechándose del denso humo que produjo el disparo, huyó detrás del altar. El asesino le siguió disparando otros dos tiros, y el sacerdote entró en la sacristía y cerró la puerta.

El criminal disparó dos tiros más, y fué rodeado y detenido por los circunstantes y por el P. Arkel de la iglesia italiana.

El P. Bakanovski se dirigió al asesino, y le preguntó: «¿Sois ruso, polaco ó inglés? ¿De dónde sois?» Contestó que era de la Suiza alemana, y que no tenia ninguna queja del P. Bacanowski; pero que queria y debia matarle. No fué posible obtener otra respuesta.

Cuando el asesino, siguiendo al sacerdote, pasó del coro al altar, se subió en el altar y verificó los horribles atentados sacrílegos que ya dijimos á nuestros lectores.

El asesino tiene aspecto vulgar, pelo casi encarnado y cara cínica.

Los médicos que le reconocieron declararon que no estaba loco. Las armas, un revolver y un puñal son nuevos, y de mucho valor. Dícese que la punta del puñal estaba envenenada.

Domingo.—En la Colegial, á las nueve, misa conventual.

En Santa María, á las nueve, misa mayor.

En la Misericordia, último dia del Triduo, se descubrirá á S. D. M., á las cuatro seguirá la Meditacion, Sermon, Letania, Crédidi y bendicion.

Lunes.—En el ex-convento de Nuestra Señora del Cármen empieza el Triduo. A las cuatro de la tarde se expondrá á S. D. M., seguirá la Meditacion, Sermon, Letania y Crédidi.

Mártes.—En dicha iglesia continúa el Triduo á la misma hora que el dia anterior y con iguales ejercicios.

Miércoles.—Ultimo dia del Triduo en la iglesia de Ntra. Sra. del Cármen; despues de los ejercicios de los dias anteriores, se dará la bendicion con Jesús Sacramentado.

Jueves.—En las Monjas Agustinas empieza el Triduo; á las cuatro de la tarde se expondrá á S. D. M., seguirá la Meditacion, Sermon, Letania y Crédidi.

Viernes.—En dicha iglesia continúa el Triduo á la misma hora que el dia anterior y con los mismos ejercicios.

Sábado.—Ultimo dia del Triduo en la iglesia de las Monjas Agustinas; despues de los ejercicios de los dias anteriores, se dará la bendicion con Jesús Sacramentado.